

Daniel Schmidt, presidente de Corparaucanía:

“Me gustaría tender un puente entre el empresario y los emprendedores”



Eduardo Henríquez Ormeño
ehor@hauri.com | @eduardoormeño

Recién reintegrado al mundo laboral después de someterse a un trasplante de médula que lo mantuvo alejado un mes de todas sus actividades, este arquitecto, académico y dirigente regional comparte el momento en el que está y, particularmente, los desafíos que pretende dejar “andando” antes de terminar su gestión en diciembre próximo, uno de los cuales es transformar a la corporación en una dinamizadora de proyectos.

De vuelta a sus responsabilidades, las cuales son el decanato de la Facultad de Arquitectu-

ra, Corparaucanía, y a menos de tres meses de terminar su gestión en esta última institución, este magister en Ciencias Aplicadas confiesa que existen algunos retos que le gustaría derrocar encamados. No sin hablar antes acerca de los roles que generó la última versión de Encla entre el intendente Atton y la corporación, Schmidt revela que dos de los desafíos que quisiera dejar en marcha son tender un puente, a través de Corparaucanía, entre los grandes empresarios y el mundo del emprendimiento, y juzgárala por modernizar la estructura de la corporación con el objetivo de impulsarla como una dinamizadora de proyectos.

EN RECUPERACIÓN
—Daniel, muchas personas deben preguntarle a diario por tu re-

ciente ausencia y la calvicie que hoy lucas. Puntualmente, ¿qué te sucedió?
—Tuve una enfermedad muy similar a un cáncer, pero que no lo es y que requirió un tratamiento bastante extenso, con un tratamiento final muy intensivo y el cual finalmente ya terminó. Hoy estoy en un proceso de recuperación, que es un proceso que me tiene bastante contento porque ya no tengo que hacerme más tratamientos. Hoy, esto es hacer ejercicios, tomarse la pega con un poquito más de calma e ir todos los días viendo cómo me voy sintiendo, de modo de no sobreexigir tampoco mi organismo.

—¿Cuánto tiempo te ausentaste por esta situación?
—Me alejé de toda actividad durante un mes.

—¿Es verdad que te sometió a un trasplante de médula?
—Sí, ese fue el último tratamiento que me hice. Es un tratamiento que, la verdad, no lo deso a nadie. Finalmente son varios días en la clínica después de eso un proceso recuperación muy bien llevas Croc que hoy puedo decir que estoy en franca recuperación.

—¿Te reintegraste recién?
—Volví a las recién puse.

—¿Mucha pega al regresar?
—Sucedee que una de l claves en cada lugar donde desempeño es que ten buenos equipos. La verdad que tanto en mi oficina con en Corparaucanía y en el canato, las cosas se dejan ordenadas para que funcionaran y sigieron funciona con un poquito de sobrecarga, obviamente.

—¿Ha habido un cambio en este sentido desde entonces? ¿Han mejorado las comunicaciones?
—Yo creo que es falta de señales, pero el tema es dónde están los incentivos fuertes y también establecer mesas de trabajo conjuntas con diálogos abiertos que permitan tender hacia dónde vamos, porque todo formamos parte del desarrollo regional y nosotros queremos formar parte del Plan Impulso. Pero para eso es necesario que estemos más involucrados.

—Pero ¿notas alguna mejora en cuanto a las señales esperadas?
—En la evaluación de proyectos ambientales se da un fenómeno bien particular. Es más, hoy casi todos los proyectos deben someterse a alguna evaluación o estudio de impacto ambiental bajo ciertos estándares que están bien definidos y con cerca de 32 servicios que deben pronunciarse. Son evaluaciones bastante serias. El problema es si hoy fuera de los marcos normativos vigentes, cuando comienzan las desinformativas, el activismo quizás frente a ciertos proyectos que por sé o ideológicamente tienen un rechazo por ser una iniciativa de dicha naturaleza, y esas campañas que se dan hacia la comunidad hacen que muchas veces las percepciones cambien. Estamos hablando de que esto se torna político cuando hay un rechazo de la comunidad las autoridades tienden a inclinarse en pos de la ciudadanía. Yo creo que los instrumentos son factibles y creo que las empresas tienen cada vez más la responsabilidad de relacionarse tempranamente con la comu-

—¿Es importante no desconocerla. Y no son inversiones que se hacen solo en el mundo de la energía, sino en el mundo agrícola que forma parte del mismo plan (como un eje), con certificación e incluso alianzas productivas con el mundo mapuche. También se ha dado mucha inversión en el ámbito de la construcción, en el ámbito inmobiliario de Temuco, Arco y la zona lacustre. Podemos ver inversiones por subsidio a la oferta inmobiliaria y por reactivación de la inversión privada en el área, tanto en departamentos, casas y oficinas. Entonces, la inversión privada en la Región está presente. Ahora, si queremos darle un incentivo mayor, creo que el mando del agro faltan señales que tengan mayor inteligencia en seguridad.

—Uno de los tres ejes del Plan Impulso es el desarrollo regional. ¿Hay inversión en este sector la ciudadanía se ha expresado reticente a los proyectos en carpeta. Suponiendo que a discusión este tema, ¿son razonables las desconfecciones instaladas?
—En la evaluación de proyectos ambientales se da un fenómeno bien particular. Es más, hoy casi todos los proyectos deben someterse a alguna evaluación o estudio de impacto ambiental bajo ciertos estándares que están bien definidos y con cerca de 32 servicios que deben pronunciarse. Son evaluaciones bastante serias. El problema es si hoy fuera de los marcos normativos vigentes, cuando comienzan las desinformativas, el activismo quizás frente a ciertos proyectos que por sé o ideológicamente tienen un rechazo por ser una iniciativa de dicha naturaleza, y esas campañas que se dan hacia la comunidad hacen que muchas veces las percepciones cambien. Estamos hablando de que esto se torna político cuando hay un rechazo de la comunidad las autoridades tienden a inclinarse en pos de la ciudadanía. Yo creo que los instrumentos son factibles y creo que las empresas tienen cada vez más la responsabilidad de relacionarse tempranamente con la comu-

—¿Es importante no desconocerla. Y no son inversiones que se hacen solo en el mundo de la energía, sino en el mundo agrícola que forma parte del mismo plan (como un eje), con certificación e incluso alianzas productivas con el mundo mapuche. También se ha dado mucha inversión en el ámbito de la construcción, en el ámbito inmobiliario de Temuco, Arco y la zona lacustre. Podemos ver inversiones por subsidio a la oferta inmobiliaria y por reactivación de la inversión privada en el área, tanto en departamentos, casas y oficinas. Entonces, la inversión privada en la Región está presente. Ahora, si queremos darle un incentivo mayor, creo que el mando del agro faltan señales que tengan mayor inteligencia en seguridad.

—Uno de los tres ejes del Plan Impulso es el desarrollo regional. ¿Hay inversión en este sector la ciudadanía se ha expresado reticente a los proyectos en carpeta. Suponiendo que a discusión este tema, ¿son razonables las desconfecciones instaladas?
—En la evaluación de proyectos ambientales se da un fenómeno bien particular. Es más, hoy casi todos los proyectos deben someterse a alguna evaluación o estudio de impacto ambiental bajo ciertos estándares que están bien definidos y con cerca de 32 servicios que deben pronunciarse. Son evaluaciones bastante serias. El problema es si hoy fuera de los marcos normativos vigentes, cuando comienzan las desinformativas, el activismo quizás frente a ciertos proyectos que por sé o ideológicamente tienen un rechazo por ser una iniciativa de dicha naturaleza, y esas campañas que se dan hacia la comunidad hacen que muchas veces las percepciones cambien. Estamos hablando de que esto se torna político cuando hay un rechazo de la comunidad las autoridades tienden a inclinarse en pos de la ciudadanía. Yo creo que los instrumentos son factibles y creo que las empresas tienen cada vez más la responsabilidad de relacionarse tempranamente con la comu-

“Tuve una enfermedad muy similar a un cáncer, pero que no lo es y que requirió un tratamiento bastante extenso (...) Hoy estoy en un proceso de recuperación, que me tiene bastante contento porque ya no tengo que hacerme más tratamientos”.

“La inversión privada en la Región está presente. Ahora, si queremos darle un incentivo mayor, creo que en el mundo del agro faltan señales que tengan mayor inteligencia en seguridad”.

“La corporación tiene un equipo relativamente pequeño para el prestigio que lleva y creemos que hay un desafío aquí de generar una estructura interna que permita asumir retos más grandes, por ejemplo, transformarla en una dinamizadora de proyectos”.

—¿Hay otros proyectos rechazados. Hoy vemos otros que son aprobados y aportan al desarrollo.

—En el último Encla otra crítica interesante fue la baja presencia de mujeres expostoras. Daniel, ¿qué pasó con el liderazgo femenino en la Región?

—La verdad es que esto no fue así. Este es el Encla que más participación femenina ha tenido. Como directorio buscamos de forma bastante concreta aumentar la presencia femenina en los distintos paneles, cosa que a veces cuesta mucho hacer porque seguimos teniendo, tanto en los directorios de las empresas como en las instituciones de Gobierno, una baja participación lideresa femenina. Ha ido aumentando, pero sigue siendo porcentualmente más baja. Entonces, a la hora de amarrar los paneles uno tiene que ver muy bien a dónde acudir. Tenemos muy institucionalizado buscar estos equilibrios. Hoy, trabajamos en un proyecto con Corfo que busca potenciar el liderazgo femenino en la Región, eso da cuenta de cuál es la intención de nuestra corporación.

RETOS
—Mencionabas que quieres dejar algunos desafíos marchando antes de pasar la posta de la presidencia de Corparaucanía. ¿Cuáles son esos retos?

—Corparaucanía cumplirá 20 años de próximo año. Es una institución que se ha formado gracias al aporte de muchas personas relevantes de distintos ámbitos, del ámbito público, privado y mucho también del académico; es una institución que reúne a toda esta gente en una mesa de conversación y que cuando uno la ve desde afuera se ha creado un prestigio bien interesante. Pero no sigue siendo identificada como representante de los empresarios. Para estar en Corparaucanía ha sido un proceso de describirla acerca del rol que la corporación cumple en coordinar la agenda del ámbito público, privado y académico. Por lo tanto, uno de los desafíos importantes que tenemos es dar a conocer mejor el rol de la corporación, que está muy lejos de ser el representante de los empresarios. Hoy hay otros que pretenden articularlos y tiene muy poco vinculo con los emprendedores. Además de eso, la corporación tiene un equipo relativamente pequeño para el prestigio que lleva y creemos que hay un desafío aquí de generar una estructura interna que permita asumir retos más grandes, por ejemplo, transformarla en una dinamizadora de proyectos.

—¿Hay otros proyectos rechazados. Hoy vemos otros que son aprobados y aportan al desarrollo.

—En el último Encla otra crítica interesante fue la baja presencia de mujeres expostoras. Daniel, ¿qué pasó con el liderazgo femenino en la Región?

—La verdad es que esto no fue así. Este es el Encla que más participación femenina ha tenido. Como directorio buscamos de forma bastante concreta aumentar la presencia femenina en los distintos paneles, cosa que a veces cuesta mucho hacer porque seguimos teniendo, tanto en los directorios de las empresas como en las instituciones de Gobierno, una baja participación lideresa femenina. Ha ido aumentando, pero sigue siendo porcentualmente más baja. Entonces, a la hora de amarrar los paneles uno tiene que ver muy bien a dónde acudir. Tenemos muy institucionalizado buscar estos equilibrios. Hoy, trabajamos en un proyecto con Corfo que busca potenciar el liderazgo femenino en la Región, eso da cuenta de cuál es la intención de nuestra corporación.

RETOS
—Mencionabas que quieres dejar algunos desafíos marchando antes de pasar la posta de la presidencia de Corparaucanía. ¿Cuáles son esos retos?

—Corparaucanía cumplirá 20 años de próximo año. Es una institución que se ha formado gracias al aporte de muchas personas relevantes de distintos ámbitos, del ámbito público, privado y mucho también del académico; es una institución que reúne a toda esta gente en una mesa de conversación y que cuando uno la ve desde afuera se ha creado un prestigio bien interesante. Pero no sigue siendo identificada como representante de los empresarios. Para estar en Corparaucanía ha sido un proceso de describirla acerca del rol que la corporación cumple en coordinar la agenda del ámbito público, privado y académico. Por lo tanto, uno de los desafíos importantes que tenemos es dar a conocer mejor el rol de la corporación, que está muy lejos de ser el representante de los empresarios. Hoy hay otros que pretenden articularlos y tiene muy poco vinculo con los emprendedores. Además de eso, la corporación tiene un equipo relativamente pequeño para el prestigio que lleva y creemos que hay un desafío aquí de generar una estructura interna que permita asumir retos más grandes, por ejemplo, transformarla en una dinamizadora de proyectos.